

Musical Carlos Chávez (“Cancionero del Cuarteto Coculense. Sones abajeños” [Cancioneros], 2004).

Aunque parezca extraño –dada la importancia referencial de Cocula para el asunto del mariachi– no fue sino hasta 1976 en que se llevó a cabo la siguiente grabación con un mariachi propiamente coculense, que derivó en la edición de un disco.

En la década de 1970 el mariachi tradicional, en su vertiente secular, prácticamente había desaparecido en dicha población. “...Cocula..., a la escalada de los aparatos electrónicos de sonido, casi lo deja morir [al ‘mariachi sin trompetas’]” (Sánchez Flores, 1976: 1). Ramón Mata Torres –por conducto del presidente municipal de la localidad– había congregado al mariachi del nonagenario Jesús Salinas, con el fin de que se preparara [–dado que ya no tocaba de fijo–] para ilustrar en la capital tapatía “...con sones viejos [...] la Mesa Redonda que finalizaría el ‘Cuarto Ciclo de Conferencias de Información sobre Guadalajara’” (Sánchez Flores, 1976: 2). Entre otros estudiosos jaliscienses del mariachi antiguo, asistieron Francisco Espinoza Sánchez (1905-1992) y Francisco Sánchez Flores (1910-1989). Este último propuso al Fondo Nacional para el Desarrollo de la Danza Popular Mexicana (Fonadan) que editara un LP con sones de este mariachi del barrio de La Guitarrilla. Así se publicó el disco “El mariachi sin trompeta de la región coca” (Música de las danzas y bailes populares de México, 5), 1976.

Después, el propio Sánchez Flores organizaría el Mariachi Auténtico de Jalisco, integrado por nueve elementos y auspiciado por el Departamento de Educación del estado de Jalisco, con el que buscaría retomar la tradición del mariachi de La Guitarrilla. Con este mariachi de músicos residentes en Guadalajara, el Fonadan editó otros dos LP (“Arcángeles entre valeses, chotes y menuetes [Música de las dan-